

¿QUÉ ES PROPIAMENTE HACER EL MAL?

19

¿DE DÓNDE VIENE EL MAL? ¿QUÉ ES PROPIAMENTE HACER EL MAL?

Para mí el problema del mal como muchos otros problemas no es ningún misterio, en el sentido de que sea una cosa que no se puede aclarar bien o que sólo algunos puedan captar.

EN PRIMER LUGAR: en realidad el único y verdadero mal que existe es ir contra Dios; EL ÚNICO MAL ES “EL MAL MORAL” O PECADO, QUE NO ES IR EN CONTRA DE REGLAS O MANDATOS, SINO UN IR EN CONTRA DE LA VOLUNTAD DE DIOS, QUE QUIERE EL BIEN Y LA FELICIDAD DE TODOS LOS SERES QUE HIZO PERSONAS A IMAGEN Y SEMEJANZA SUYA, PUES PARA ESO NOS HIZO ASÍ.

Y digo que el pecado no es una simple falta “contra la moralidad” para la cual no

hay más que decir 'hiciste algo que se llama bueno o algo que se llama malo', por ejemplo, mataste a alguien o no lo mataste; el pecado para el cristiano no es un simple ir en contra de “mandamientos o reglas” porque puedes haber faltado a los mandamientos y reglas sin que hayas ofendido a Dios, o puedes haber pecado aunque no hayas ido en contra de ninguna regla, más que en contra de tu conciencia, por ejemplo, como cuando hiciste algo que no era malo pero que tú creías que era malo y, sin embargo, lo hiciste; A DIOS LO OFENDES O VAS CONTRA ÉL “SÓLO CUANDO HACES EL MAL QUERIENDO, SABIENDO Y PUDIENDO”, y esto “aunque ni siquiera pienses en Dios y aunque no seas ni cristiano”; pero ahorita no trataremos esto.

EL ÚNICO MAL ES IR EN CONTRA DE LOS PLANES PARA LOS CUALES DIOS HIZO ESTE MUNDO: PARA QUE HUBIERA QUIENES GOZARAN DE TODO LO HECHO POR ÉL Y, MÁS TODAVÍA, PARA QUE

DESPUÉS GOZARAN DE ÉL MISMO Y DE SU FELICIDAD.

Y SÓLO PUEDEN GOZAR DE ESE PLAN DE DIOS LAS PERSONAS, personas con naturaleza humana o con naturaleza angélica, no las cosas ni animales; sólo los seres inteligentes y libres.

Al universo material no se lo hizo Dios para sí mismo, puesto que Dios no lo necesitaba ni lo necesita; lo hizo para el hombre, por más que a algunos se les haga impensable que el mundo ya haya existido millones de años antes que el hombre. Los únicos seres pensados y queridos por sí mismos en este universo son los seres humanos, seres personales, todo lo demás está a su servicio, todo fue inventado por Dios para el ser humano. No hizo el mundo por el mundo.

El mal es por tanto el acaparar este mundo para unos cuantos: por ejemplo, impedir que la gente goce de las playas de las cuales se han adueñado los hoteles, el

adueñarse perpetuamente de los resultados de la ciencia que es un bien para todos... el ocupar tus cualidades y bienes sólo para ti...

El mal es hacer inhabitable esta tierra por el egoísmo de unos y de otros, por la violencia, por los vicios, los robos, los engaños, el desenfreno pasional, etc., etc.

Pero el verdadero y peor mal es apegarse tontamente a este mundo, olvidando totalmente que lo más seguro que te puede pasar es que te vas a morir y no te vas a llevar nada... no hay carros de mudanza tras las carrozas de muertos, como dijo el Papa Francisco.

El verdadero y peor mal es olvidarse de Dios y del plan que tiene para nosotros de tener una vida de eterna y siempre nueva felicidad con Él, fuente de todo bien. Los que no piensan en Dios son miopes que no ven las cosas que están un poco retiradas...

EL VERDADERO Y PEOR MAL ES
OLVIDARSE DE QUE ESE MUNDO
FUTURO DE FELICIDAD ETERNA SE
CONSIGUE EN ESTE MUNDO, tratando de
hacer feliz y cada vez mejor la vida de los
que aquí habitan y ayudarlos a que ellos
también lo hagan con otros y lo logren.

Pero aquí uno puede preguntarse lo que
propiamente es el misterio del mal:
¿cómo es posible que alguien quiera el
mal propio o ajeno? ¿cómo es que alguien
quiera ir en contra de Dios que es la
fuente de su vida y que si Dios se separara
de él desaparecería del mapa de la
existencia? ¿Cómo es posible que alguien
quiera ser como Dios destronando a Dios
y queriendo ocupar su puesto, si Dios es
el que le da la energía de la vida? Es
explicable que hagas algo en contra de
alguien quizá porque te estorba en tus
planes, pero ¿para qué haces algo que va
contra ti?

En el demonio su deseo es oponerse a Dios pretendiendo tontamente competir con Dios o queriendo el sufrimiento de otros por ir contra de él. Pero, ¿por qué pretender hacer algo dañando a tus semejantes? ¿porqué encontrar placer en hacer sufrir al otro? Es la razón de la sinrazón.

Y allí está el misterio del mal: EL MISTERIO ES LA LIBERTAD DE LA PERSONA; allí no puedes dictar leyes y encontrar motivaciones y razones, porque la libertad precisamente es lo imprevisto, es tener que esperar a una persona para saber qué se le va a ocurrir hacer.

Algunos sicólogos deterministas quisieran encontrar en la conducta de toda persona leyes o motivaciones o enfermedades que los orillaron a actuar; pero finalmente el misterio del mal es el misterio de la libertad, y la libertad de poder hacer idioteces y hasta el absurdo, yendo en contra de Dios y de ti mismo y

de los demás; y Dios te la dio para que pudieras amar de verdad, ser libre para amar. No hay más explicación para el problema del mal que el amor, porque el amor tiene que ser totalmente libre, no por coacción, ni siquiera por una inclinación que te quite la libertad plena. Y el amor es escoger entre Dios y tú, escoger entre tus planes y tu modo de querer ser grande y feliz y el plan de Dios, que te pide renunciar a ti mismo y pensar antes en el otro para poderte realizar a ti mismo. Es renunciar al placer de la libertad por la libertad, sino querer dirigir tu libertad al amor.

El camino de Dios es renunciar al egoísmo en donde quieres servirte del otro o no tenerlo en cuenta para realizar tus planes.

El mal en cambio es decidirte a ser tú primero y hasta primero que Dios, es el misterio del orgullo, del pretender ser más, de llegar más alto que Dios,

siguiendo los propios caminos y no los de Dios; es el misterio del que estúpidamente cree que se hizo a sí mismo.

Dios quiera que esto te haga reflexionar más hondamente en tu vida.

Con cariño. P. Alfonso.

P. Alfonso Díez de Sollano, SDB